

ARTE RUPESTRE PRECERÁMICO EN BOLIVIA. UNA APROXIMACIÓN PRELIMINAR

Matthias Strecker*

Resumen. En la primera década de actividades de la Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia (SIARB), 1987-1997, el registro y la documentación de numerosos sitios fueron la principal tarea, aparte de la investigación de arte rupestre colonial. Los intentos de clasificar y definir fases específicas de arte rupestre precolombino se quedaron en observaciones generales y recién en años posteriores surgieron los primeros esquemas preliminares de secuencias de tradiciones prehispánicas regionales, según las observaciones de superposiciones de elementos de arte rupestre en los sitios. La falta de investigaciones arqueológicas, incluyendo excavaciones en sitios de arte rupestre, hace difícil establecer la antigüedad de las manifestaciones rupestres, particularmente respecto al período Arcaico. Proyectos de investigación en cinco regiones han propuesto la existencia de arte rupestre arcaico: cúpulas antiguas en Mizque (Cochabamba), incisiones abstractas cerca del Lago Titicaca (La Paz), improntas negativas de manos en cuevas de Mojocoya (Chuquisaca) y Paja Colorada (Vallegrande, Santa Cruz), así como representaciones de camélidos silvestres y cazadores en las pinturas rupestres de Betanzos (Potosí). La diversidad del arte rupestre prehistórico temprano en Bolivia indica diferentes desarrollos independientes que también existen en otras regiones sudamericanas.

Abstract. In the first decade of activities by the Bolivian Rock art Research Society, 1987-1997, focus of research was on recording numerous sites and analysis of Colonial rock art. Only quite recently has some progress been made in preliminary sequences of Pre-Hispanic rock art traditions. Defining the earliest rock art in Bolivia is hampered by limited archaeological research, particularly concerning the Archaic period, and lack of excavations in rock art sites. Projects in five regions have come up with entirely different results of early rock art traditions: ancient cupules in Mizque (department of Cochabamba), abstract incisions near Lake Titicaca (department of La Paz), negative handprints (stencils) in caves of Mojocoya (department of Chuquisaca) and Paja Colorada (Vallegrande, department of Santa Cruz), as well as representation of wild camelids and hunters in rock paintings of Betanzos (department of Potosí). The diversity of early prehistoric rock art in Bolivia points to different independent developments which also appear in other South American regions.

Palabras clave. Arte rupestre - Precerámico - Bolivia.

Keywords. Rock art - Preceramic period - Bolivia.

* SIARB. Casilla 3091, La Paz, Bolivia. Correo electrónico: [siarb@accelerate.com].

1. Introducción

En Bolivia existen escasas investigaciones arqueológicas de sitios precerámicos. Respecto al arte rupestre, tenemos avances considerables en el registro y la documentación de numerosos sitios, gracias a los esfuerzos de la Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia (SIARB). Sin embargo, en su primer decenio de actividades (1987-1997), la SIARB enfocó especialmente la investigación en las manifestaciones de los períodos históricos de la Colonia y República. Posteriormente surgieron los primeros intentos de secuencias cronológicas de tradiciones de arte rupestre.

Los conocimientos del arte rupestre precerámico en Bolivia son muy limitados. En este ensayo consideraré, primero, el arte rupestre más temprano en otros países sudamericanos que, en cierta manera, presentan una base comparativa que ayuda a entender posibles sitios antiguos en Bolivia. Según investigaciones recientes y estimaciones actuales, el arte rupestre más temprano en Sudamérica tiene probablemente una antigüedad de más de 10.000 años (Podestá y Strecker, en preparación). Guidon (2007) ha propuesto una tradición extremadamente antigua para el NO del Brasil (Serra da Capivara, Piauí), de unos 48.000 años, mientras existe una datación tentativa de pinturas rupestres de Colombia (Serranía de Chiribiquete), con una supuesta antigüedad de 19.500 años. Sin embargo, estos datos deberían ser investigados aún más. Actualmente una gran parte de los arqueólogos no acepta la antigüedad tan alta de las pinturas de Piauí que no corresponde a la visión generalmente aceptada del poblamiento temprano de las Américas. Por otro lado, recientemente Rowe (2012) ha puesto en evidencia la problemática de las dataciones que exceden una antigüedad de 15.000 años.

En el arte rupestre temprano sudamericano se notan dos tendencias estilísticas con representaciones icónicas y no-icónicas, respectivamente. Ambas están presentes, por ejemplo, en el noroeste argentino (NOA) durante el Pleistoceno Tardío - Holoceno Temprano (Podestá y Aschero 2012; Yacobaccio et al. 2012). Estas tendencias existen en varias regiones de Sudamérica y también en las manifestaciones más tempranas del territorio boliviano:

- 1) Representaciones icónicas: a) improntas negativas de manos; b) representaciones pintadas de camélidos silvestres y otros animales, frecuentemente en escenas de caza.
- 2) Representaciones no-icónicas: figuras o diseños abstractos producidos como incisiones (Arias et al. 2012; Lasheras et al. 2011; Prous 2012).

Los camélidos silvestres relacionados con cazadores tempranos han sido registrados en varias regiones del Perú, en el SE (cf. Hostnig 2012a), en el sur (cf. Hostnig 2009), y en el SO (cf. Hostnig 2012b), en el norte de Chile (Sepúlveda 2008), en el NOA (Yacobaccio et al. 2012) y en Patagonia (Aschero 2012). Mientras algunos investigadores –como Schobinger (1995)– trataron de definir rasgos generales en el arte de los antiguos cazadores, ahora estamos conscientes de una variedad considerable en tradiciones o modalidades estilísticas y suponemos diferentes desarrollos independientes.

2. El arte rupestre temprano en Bolivia

En el estado actual de la investigación estamos muy lejos de entender las tradiciones de arte rupestre antiguo en Bolivia. Esto se debe en parte a la falta de prospecciones e investigaciones arqueológicas, especialmente respecto al Arcaico, y la falta de excavaciones en sitios de arte rupestre.

El período Precerámico es el menos conocido dentro de las fases arqueológicas en Bolivia (Rivera y Strecker 2005: 13). Como indican Capriles y Albarracín-Jordan (2012), la investigación de las primeras poblaciones humanas en todas las regiones bolivianas está muy atrasada en comparación con la realizada en países vecinos. La mayoría de los informes se basa todavía en recolecciones superficiales y no sistemáticas de material lítico, sin excavaciones. Estos hallazgos han sido comparados y relacionados con cronología y tipología establecidas en países vecinos como Chile y Perú.

Por otro lado, las investigaciones durante la última década empiezan a proveer informaciones de una cantidad de sitios incluyendo las primeras dataciones radiocarbónicas confiables. Capriles y Albarracín-Jordan (2012) suponen que había una presencia humana significativa en Bolivia ya alrededor de 11.000 a.C., aunque la mayoría de los datos provienen de sitios más tardíos; indican una antigüedad mínima de 6.000 a.C. para habitantes en los valles interandinos y las tierras bajas del Chaco en el sur de Bolivia.

Es notable la escasez de sitios reportados con artefactos

Figura 1. Sitios de arte rupestre precerámico en Bolivia mencionados en el texto: 1) Mizque (Cochabamba). 2) Puerto Acosta (La Paz). 3) Mojcocoya (Chuquisaca). 4) Paja Colorada (Santa Cruz). 5) Betanzos (Potosí).



líticos arcaicos y con arte rupestre (por ejemplo: Abrigo Clemente, valle del río Mauri, departamento de La Paz, según Arellano y Kuljis 1986; y el valle de Markanasa, cerca de Charaña y la frontera entre Bolivia, Perú y Chile, según Jiménez en preparación). En el proyecto de la SIARB en la región de Betanzos, departamento de Potosí, se ha logrado relacionar hallazgos arcaicos con paneles de arte rupestre. Existen numerosos datos más que todavía no han sido considerados y se necesitan más investigaciones intensivas para integrar las tradiciones tempranas de arte rupestre en el marco cronológico de la arqueología.

Al presente podemos definir varias tradiciones de arte rupestre que en forma tentativa han sido adscritas al Arcaico aunque en la mayoría de los casos carecen de dataciones y no tienen contexto arqueológico. Considerando diferentes tipos de arte rupestre, trataré primero cúpulas y grabados incisos y, posteriormente, las pinturas rupestres (improntas de manos, representaciones de camélidos silvestres y escenas de caza).

3. Cúpulas antiguas

En Bolivia se han registrado varios tipos de cúpulas con diferencias notables según su forma y tamaño. Hace 15 años la SIARB publicó los primeros estudios de estas manifestaciones en Tarija (Methfessel 1998) y Cochabamba (Querejazu L. 1998).

Bednarik (2000, 2010) estudió cúpulas en el sitio de Inca Huasi, en la cuenca del río Mizque (departamento de Cochabamba), ubicadas sobre el río Uyuchama. Estima su antigüedad basado en su metodología de estudio de la microerosión y llega a definir tres fases



2A



2B

Figuras 2A-2B. Cúpulas en el sitio Inca Huasi, valle del río Mizque (departamento de Cochabamba). Fotos: A) Roy Querejazu Lewis; B) Robert Bednarik.

de producción de cúpulas. No pudo establecer una datación para la primera fase y supone que esta tradición corresponde al período en el que la roca fue expuesta a la acción fluvial, posiblemente durante el final del Pleistoceno o inicios del Holoceno (Bednarik 2000: 282; ver también el informe sobre esta investigación en Querejazu L. 2001: 99-108). Sin embargo, la precisión de este método depende de la existencia de curvas de calibración locales; donde éstas no existen, el método debería ser desestimado.

Recientemente Umire (2012) presentó los resultados de su investigación de cúpulas en el sector norte de la cuenca del Lago Titicaca. Se registraron varios sitios con cúpulas, semejantes a las del Perú, en el sector correspondiente a Bolivia y, si bien no hay información de contextos arqueológicos relacionados, es muy posible que los sitios pertenezcan también a momentos tempranos como los del lado de Perú. Umire (2012) distingue entre tres tipos de cúpulas según la superficie rocosa utilizada:

- Cúpulas en paredes verticales o inclinadas de aleros y pequeñas cuevas que Umire (2012) asocia con el período Precerámico basándose en hallazgos de artefactos líticos precerámicos de los mismos sitios.

- Cúpulas sobre rocas aisladas, ubicadas cerca de asentamientos formativos.

- Cúpulas sobre superficies rocosas al ras del suelo ubicadas cerca de sitios del período Intermedio Tardío.

Aunque podemos dudar si la localización de las cúpulas en paredes de aleros, rocas aisladas o superficies rocosas al ras del suelo siempre corresponde a un tipo particular y una antigüedad específica, la asociación con contextos arqueológicos es importante para una aproximación cronológica, al menos relativa. Por otro lado, debemos tomar en cuenta que las cúpulas fueron producidas en un largo tiempo y en diversos períodos en Bolivia y el país vecino del Perú. Ver, por ejemplo, los estudios de Guffroy (2012) de petroglifos y cúpulas en Checta, región central del Perú, que pertenecen al período Intermedio Temprano (200 a.C.-600 d.C.). Los intentos de definir una tradición temprana de cúpulas todavía se hallan en una fase inicial de investigación. Se requieren trabajos interdisciplinarios (geología, arqueología) y excavaciones con hallazgos fechables asociados para llegar a resultados más confiables.

4. Figuras abstractas incisas

Figuras abstractas incisas pertenecen a las tradiciones más antiguas de arte rupestre sudamericano, como demuestra el caso de Epullán Grande, SO de Argentina (Arias et al. 2012).

En recientes prospecciones en la cuenca del Lago Titicaca, en Perú y Bolivia, se han encontrado figuras incisas que forman la fase más antigua de los grabados rupestres (Strecker y Hostnig 2012; Strecker y Paredes 2006). Los petroglifos de la pequeña cueva de Pata Pata, en el lado norte del lago, cerca de la frontera entre Bolivia y Perú, fueron reportados por Surco (2009) y documentados por el autor en enero de 2012. Este sitio ofrece buenas oportunidades de investigación del cambio de tradiciones y de cronología debido a la existencia de tres tipos de grabados: incisiones, cúpulas y una cabeza de felino ejecutada en

relieve (del período Formativo Tardío o Formativo Medio). Algunas de las cúpulas –y la cabeza de felino– se hallan en superposición sobre las figuras incisas. Otro sitio cercano presenta una cúpula y líneas incisas añadidas formando una “figura solar”.

Las figuras incisas en sitios registrados en la cuenca del Lago Titicaca varían según su profundidad y grosor: algunas son superficialmente incisas, otras mucho más profundas. Los motivos consisten en líneas paralelas, figuras rectangulares de “redes” y “figuras solares”. Como ya mencionado, la antigüedad relativa de estos elementos es evidente por la superposición de otras manifestaciones.

Incisiones abstractas similares han sido registradas en Punta Negra, región de Atacama (norte de Chile), adscritas al Arcaico Medio (Núñez Henríquez y Contreras Neira 2012). Un sitio habitacional y conchal en los alrededores inmediatos han sido fechados en 5.849 ± 40 a.p. y 4.680 ± 40 a.p. respectivamente (Rodolfo Contreras, comunicación personal).

Figura 3. Incisiones abstractas, cueva Pata Pata cerca de Puerto Acosta (departamento de La Paz). Se notan cúpulas superpuestas sobre incisiones y, a la derecha, una cabeza de felino del período Formativo. Foto: M. Strecker.



Tabla 1. Incisiones abstractas en sitios de arte rupestre del Lago Titicaca y elementos superpuestos.

Sitio	Motivos Incisos	Elementos superpuestos	Cronología tentativa de los elementos superpuestos
Pata Pata	Líneas paralelas, “redes” con o sin borde exterior	Cabeza de felino / cúpulas	Formativo
Qarqa Haque	Líneas paralelas, líneas cruzándose, conjunto rectangular con una línea de borde	Cúpulas y figuras “vulva”	
Cutimbo Chico	Líneas paralelas, líneas cruzándose, “reja”, “estrellas”	a. Pinturas negras b. Pinturas rojas c. Depresiones rectangulares	a. Intermedio Tardío b. Intermedio Tardío (?) c. Formativo (?)

Según Cipolla (2005) y Stanish (en Stanish y Umire 2004: 7-11), el período Arcaico de la cuenca del Lago Titicaca se divide en las siguientes fases: Arcaico Temprano (8.000-6.000 a.C.), Arcaico Medio (6.000-4.000 a.C.), Arcaico Tardío (4.000-2.200 a.C.). Tomando en cuenta la asignación cronológica de las incisiones abstractas en el norte de Chile, estimo tentativamente que estos diseños en la región del Lago Titicaca pertenecen al Arcaico Medio o Tardío.

Como no se realizaron excavaciones,¹ se debe investigar aún el contexto del arte rupestre y de los sitios. A partir de los años 1990 se registraron numerosos sitios precerámicos en la parte occidental de la cuenca del Lago Titicaca (Cipolla 2005: 61; Klink 2005; Stanish y Umire 2004: 10), mientras en el lado boliviano de la cuenca faltan investigaciones intensivas de sitios arcaicos y se han reportado pocos hallazgos arcaicos (Lémusz 2001: 191). Sin embargo, hay un alto potencial con respecto a sitios arcaicos en esta región.

5. Improntas negativas de manos en Bolivia

En 1965, Ibarra Grasso publicó su obra pionera *Prehistoria de Bolivia* e indicó la existencia de improntas negativas de manos en sitios de la región de Mojos (Chuquisaca). Las comparó con arte rupestre de Patagonia y estimó que deberían tener una antigüedad parecida. En la década de 1960 los investigadores tuvieron una noción preliminar de la cronología de tales representaciones en Patagonia que fueron asociadas con los cazadores-recolectores del Pleistoceno Tardío - Holoceno Temprano. Entretanto sabemos que las improntas negativas del Río Pinturas perduraron mucho tiempo y están presentes todavía en el grupo estilístico C, datado aproximadamente hacia el 500 d.C. (Gradin et al. 1979: 201, 219).

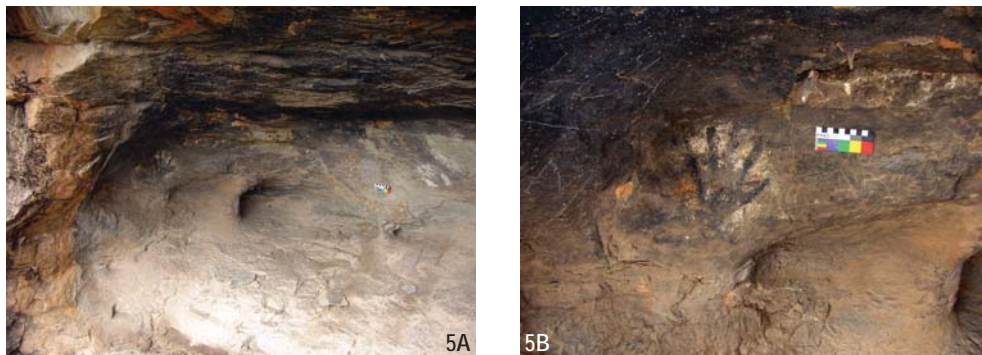
¹ Se recolectaron hallazgos arqueológicos de los aleros de Cutimbo Chico (Puno, Perú) durante los trabajos realizados por el INC-Puno en 1999, pero al parecer no se efectuaron excavaciones en estos sitios. No se han reportado hallazgos arcaicos de la región de Cutimbo.

Figura 4. Localización de regiones con improntas negativas de manos en Sudamérica (Patagonia argentina-chilena y Bolivia).



En 1984, Roy Querejazu Lewis y Edmundo Salinas visitaron el sitio Huerta Mayu en la región de Mojos y todavía encontraron dos improntas negativas de manos, así como varias improntas positivas (Querejazu L. 1985). Un informe reciente (Capriles et al. 2008) ha confirmado la existencia de pocas improntas negativas en Huerta Mayu, pero no dio ninguna indicación de su posible antigüedad. Lamentablemente no se ha documentado el sitio de forma sistemática, solo tenemos algunas fotos que comprueban que el sitio ha sido afectado por vandalismo. No se realizó una investigación arqueológica.

Figuras 5A-5B. Improntas negativas de manos en Huerta Mayu, región de Mojos (departamento de Chuquisaca). Fotos: Orlando Tapia.



Los estudios llevados a cabo en el sitio de Paja Colorada (Vallegrande, departamento de Santa Cruz), han facilitado mayores datos detallados. Se ha establecido una secuencia de tradiciones de arte rupestre, en la que la primera fase consta de improntas negativas de manos. El sitio fue reportado por Roland Felix en 1997. Dos años más tarde un equipo de la SIARB realizó una documentación fotográfica preliminar y parcial (cf. Querejazu L. 2001: 119-130). En un proyecto de los años 2006-07 se realizó una documentación sistemática que incluyó el análisis de superposiciones (cf. Taboada 2008), una prospección arqueológica y una pequeña excavación en la cueva a cargo de Claudia Rivera y Sergio Calla. Robert Mark (Rupestrian CyberServices, EEUU) apoyó estos trabajos con su nueva documentación fotográfica del sitio (Mark 2008).

En su documentación sistemática y análisis del arte rupestre de Paja Colorada, Taboada (2008) registró 131 motivos de arte rupestre, incluyendo 38 improntas negativas de manos de color blanco. Estableció una secuencia preliminar del arte rupestre, basada en la superposición de elementos y definió seis fases (sin considerar algunos grabados que no pudo relacionar con esta secuencia). En todos los casos documentados, las improntas negativas de manos forman la primera fase, seguida en la segunda fase de diseños abstractos negativos (al parecer, reportados por primera vez a nivel de Sudamérica). Mientras estas primeras

dos fases podrían pertenecer al Arcaico, las siguientes fases probablemente son mucho más recientes. La secuencia termina con una cruz cristiana ejecutada ya durante la Colonia o República.

Figuras 6A-6B. Improntas negativas de manos en Paja Colorada, región de Vallegrande (departamento de Santa Cruz). Fotos: Roland Félix.


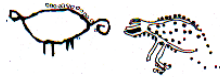


En una pequeña excavación en la cueva se encontraron restos de varios fogones y tiestos de cerámicas. La datación AMS de carbón (Laboratorio ANSTO, Australia) produjo fechas entre 250 y 900 d.C., lo que según nuestro criterio no corresponde a las primeras pinturas que supuestamente fueron producidas por cazadores-recolectores miles de años antes. Por otro lado, en el reconocimiento arqueológico y la prospección de Claudia Rivera, Patricia Álvarez y Saúl Arista en la región de La Laja (donde se halla la cueva Paja Colorada), se ubicaron tres talleres de material lítica que supuestamente corresponden al período Precerámico. Existe un gran potencial para profundizar la investigación arqueológica considerando que la excavación en la cueva ha sido parcial y que la prospección arqueológica en los alrededores fue limitada.

6. Pinturas representando a camélidos silvestres y cazadores

En varias regiones de los Andes (Perú, Bolivia, norte de Chile y NOA), así como en Patagonia, existen pinturas arcaicas representando camélidos silvestres (guanacos o vicuñas), a veces acompañados por figuras de cazadores. Hay una variedad estilística considerable respecto a características y tamaño de las figuras de camélidos. Sin embargo, en general han sido representadas de una manera naturalista y frecuentemente en movimiento como tratando de escapar de los cazadores. Los hombres que acompañan a los animales han sido representados muy esquemáticamente, como figuras de palitos sin detalles de rostro. En muchos casos son más pequeños que los animales y pueden llevar armas como lanzadardos (estólicas).

Tabla 2. Sitio Paja Colorada, región de Vallegrande (Santa Cruz). Aproximación a las superposiciones (sensu Taboada 2008: 29).

<p>Primera fase: Manos en negativo</p>	
<p>Segunda fase: Representaciones abstractas en negativo que se disponen inmediatamente por encima de las manos</p>	
<p>Tercera fase: Representaciones antropomorfas y abstractas de color rojo</p>	
<p>Cuarta fase: Figuras zoomorfas y antropomorfas monocromas de color blanco</p>	
<p>Quinta fase: Figuras zoomorfas bicromas blanco/ rojo o viceversa</p>	
<p>Sexta fase: Una cruz cristiana elaborada con líneas gruesas en color negro</p>	

En Bolivia relevamos numerosas escenas de camélidos silvestres en sitios en los alrededores de Betanzos, departamento de Potosí, algunos de los cuales ya fueron reportados en los años 1970. Posteriormente, investigadores de la SIARB realizaron prospecciones y documentaciones preliminares (Strecker 1990). Considerando que el sitio principal, Lajasmayu, recibe frecuentes visitas y fue vandalizado seriamente, la SIARB propuso un proyecto de investigación arqueológica, relevamiento topográfico, documentación y conservación del arte rupestre, capacitación de guías, publicación de una guía para visitantes, señalización y construcción de un sendero. Este proyecto se hizo realidad al ser financiado por la Municipa-

lidad de Betanzos y por el Fondo del Embajador del Preservación de Patrimonio Cultural del Gobierno de los EEUU. Los trabajos interdisciplinarios se realizaron en los años 2008-2011, participando 24 especialistas. Como en el caso del sitio Paja Colorada, Mark participó en el mejoramiento de imágenes fotográficas (Mark y Strecker 2010).

En Lajasmayu existen varios centenares de motivos pintados, probablemente, durante milenios. Los criterios para seleccionar esta roca podrían haber sido: su alta visibilidad, su cercanía a fuentes de agua y su ubicación cerca de rutas tradicionales de tráfico. Establecimos una secuencia preliminar de las pinturas y diferentes tradiciones, desde el Precerámico hasta la Colonia (Mark y Strecker 2010; Strecker 1990; Strecker et al. 2009). Claudia Rivera, Sergio Calla y sus asistentes registraron 29 sitios arqueológicos en la región de Lajasmayu con evidencias de ocupaciones prehispánicas y coloniales, empuzando con el Arcaico (aproximadamente, 8.000-1.500 a.C.), representado en 15 sitios. Registraron líticos arcaicos en la cercanía inmediata de los paneles de arte rupestre (Strecker et al. 2009: 60-63), lo que apoya la asignación cronológica temprana de parte de las pinturas.

Figura 7. Regiones con pinturas rupestres arcaicas representando a camélidos silvestres y escenas de caza en los Andes sud-centrales (sur de Perú - norte de Chile - Bolivia - NOA).



Figuras 8A-8B. Sitios de arte rupestre en la región de Betanzos (departamento de Potosí). A) Cueva Lik'ichiri; B) Lajasmayu. Fotos: Archivo SIARB.



Por otro lado, el análisis de las superposiciones de elementos de arte rupestre (Mark y Strecker 2010) estableció que en la primera fase de pinturas existe la representación de un cazador armado con dardos,² muy parecido a figuras arcaicas del Perú (Hostnig 2007: 19, Figura 2; Hostnig 2010: 70-71), aparte de numerosas escenas de figuras pequeñas de camélidos silvestres representadas en movimiento en Lajasmayu y otros sitios de Betanzos (Strecker 2012; Strecker et al. 2011: 79, Figuras 8-9; Strecker et al. 2009, 2010, 2011). Interpretamos las líneas curvas como representación de cercos o trampas de los cazadores como en los casos peruanos (Hostnig 2010: 68-70; Maita 2005: Fotos 17-19).

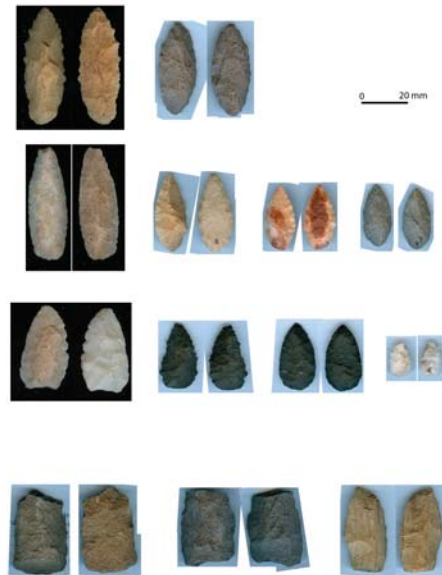
7. Consideraciones finales

La investigación del arte rupestre precerámico de Bolivia se halla todavía en una fase inicial. Constatamos una diversidad de manifestaciones que indican desarrollos independientes que existen también en otros países sudamericanos.

En este artículo he considerado diversas manifestaciones de arte rupestre como cúpulas, grabados abstractos incisos, improntas negativas de manos y pinturas representando a camélidos silvestres y cazadores, todas ellas coinciden con las presentes en otros países sudamericanos.

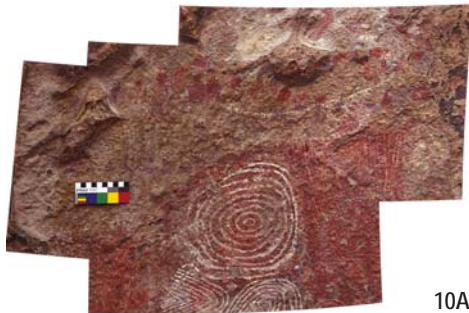
La ausencia de un contexto arqueológico asociado al arte rupestre, como ocurre en la mayoría de los casos mencionados, es un problema fundamental para definir el arte rupestre precerámico en Bolivia. Se requieren más estudios sistemáticos además de proyectos de investigación que lleven a cabo excavaciones en sitios con arte rupestre que permitan relacionar la producción del arte rupestre con las ocupaciones del lugar. Se debería investigar también las relaciones de tradiciones de arte rupestre antiguo en Bolivia con las de los países vecinos Perú, Argentina y Chile.

Figura 9. Instrumentos líticos arcaicos hallados en los alrededores de la roca Lajasmayu.

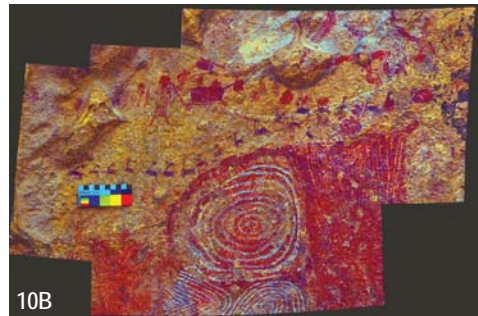


² Las estólicas (lanzardos) no son diagnósticas para un periodo específico de los Andes, ya que fueron usadas desde el Arcaico hasta el período Inca (Horizonte Tardío). Sin embargo, suponemos que este tipo de representación (figura sencilla de un cazador con líneas oblicuas indicando sus dardos) es exclusivo del período Arcaico.

Figuras 10A-11B. Pinturas rupestres de Lajasmayu con varias superposiciones. a) Foto: M. Strecker; b) Mejoramiento de imagen: R. Mark). En la parte superior está la figura de un cazador con lanzas.



10A



10B

Figura 11. Representación de camélidos silvestres en un sitio cerca de Betanzos. Foto: M. Strecker.

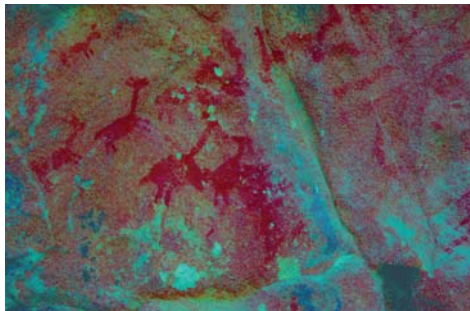


Figura 12. Pinturas rupestres blancas en Lajasmayu mostrando varios niveles de figuras superpuestas, la fase más antigua presenta camélidos silvestres que corren de izquierda a derecha, hacia una cerca o una trampa. Foto: M. Strecker.

Agradecimientos. Agradezco a Rainer Hostnig, Mercedes Podestá, Martin Künne, Breen Murray y a dos evaluadores anónimos por su revisión de mi manuscrito y sus comentarios.

